

LA LUZ DEL PORVENIR

Gracia: 14 de Febrero de 1889

Precios de Suscripcion.

Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Estranjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Sol 5, bajos,
y calle del Cañon 9, principal.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Puntos de Suscripcion

En Lérida, Mayor 95, 2. En Madrid, Valverde 24, principal derecha. En Alicante, San Francisco, 28, Imprenta.

SUMARIO.—El saldo de una cuenta.—Los dos caminos.—Suscripcion para el monumento de Fernandez.—Dinero para los pobres.—Pensamientos.

EL SALDO DE UNA CUENTA

I

Hemos dicho muchas veces que no comprendemos que se pueda vivir sin leer, sin estar en relacion con una parte de la humanidad, sin saber las glorias que alcanza el progreso en las naciones civilizadas, sin admirar los maravillosos adelantos de los grandes sábios y al mismo tiempo sentir espanto y horror indecible ante esas tragédias que de continuo llenan de luto á diversas familias y envuelven con su crespón al pueblo ó ciudad que sirve de escenario á esos dramas realistas superiores á todo cuanto puede inventar la imaginacion del hombre.

Los periódicos son las artérias del gran cuerpo social, por ellos circulan las oleadas de la vida, ellos son el libro de memorias de la humanidad, espejos que reflejan los resplandores de todos los afectos, de todas las pasiones, desde el ódio implacable de dos encarnizados enemigos hasta el sacrificio del amor y el heroísmo de la Caridad. Ellos son la fotografia de la vida, por eso nosotros no sabemos vivir sin leer, aún cuando casi siempre quedamos tristemente impresionados, pues más son los crímenes que las acciones meritorias; lo que aún dá muy pobre idea de la raza humana dominada por la ira, por la avaricia sin tasa, por la más refinada hipocresía, y por todos esos vicios que convierten al hombre en un sér más despreciable y más miserable que el bruto; más apesar de que sufrimos, no sabemos vivir sin estudiar en la historia palpitante de los actuales moradores del planeta, sin leer la narracion de los múltiples hechos que atestiguan su ignorancia y su barbarie, apesar de haber hecho la ciencia notabilísimos descubrimientos enriqueciendo las bibliotecas con libros admirables, escritos por eminentes sábios.

Pero de vez en cuando entre tantas y tan punzantes ortigas suele encontrarse una humilde violeta que embalsama el ambiente con su delicadísimo perfume y entonces..... ¡cuánto gozamos! leemos la descripcion de alguna accion loable repetidas veces y aquellas gotas de bálsamo divino quitan de nuestros lábios el sabor amarguísimo que deja la hiel del crimen.

No hace muchos días que despues de estremecernos de espanto ante la relacion de triples asesinatos, leímos un suelto que nos hizo verter abundoso llanto,

¡llanto bendito! porque llorábamos á la memoria de un ángel. Hé aquí el hecho que tanto nos impresionó y que tanto nos hizo sentir.

“La novicia Pabla Sarrablo.”

“Un oficial de hojalatería, llamado Francisco Navarro, vecino de Zaragoza, y habitante en una casa de la calle de la Verónica de aquella ciudad, se presentó hace cinco dias á la superiora de la Congregacion de Siervas de María pidiendo la asistencia de una hermana para su esposa enferma. La superiora manifestó que todas las hermanas estaban de servicio; pero que, si era grande la necesidad de la asistencia, la prestaría una novicia hasta que pudiera ser sustituida por una hermana. Agradeció el favor Francisco Navarro y momentos despues estaba á la cabecera de la enferma la novicia Pabla Sarrablo y Bagüete, de quince años de edad, natural de Sesa (Huesca), é hija de un profesor de primera enseñanza.”

“Pabla cumplía con sus deberes de enfermera con cariñosa solicitud. Antea-noche, despues de acostar á los niños de Navarro y de lograr que éste se retirara á descansar, se dirigió á la cocina de la habitacion para calentar alimento para la enferma.”

“El alcohol de la vasija que contenía la sustancia inflamable con la cual se calentaba lo que iba á tomar la mujer de Navarro derramóse sobre las ropas de la novicia enfermera é instantes despues se incendiaron. La novicia se dirigió á la escalera, sin duda para pedir auxilio á los vecinos. No quiso llamar á nadie en la habitacion, para no producir alarma que pudiera impresionar á la enferma y para no despertar á los que estaban descansando. Las llamas ya rodeaban el cuerpo de Pabla: ésta, viendo que todo auxilio llegaría tarde, se arrodilló, abrazóse á uno de los soportes del pasamanos, y dejóse consumir, sin proferir una queja, por el fuego. El resplandor de las llamas despertó á los vecinos. Estos solamente encontraron el cuerpo carbonizado de la pobre niña, cuya trágica muerte enaltece la prensa de Zaragoza, diciendo que aquella capital sabrá pagar con tesoros de respeto y de consideracion á la Congregacion de Siervas de María el sacrificio que le ha hecho una de sus hijas en aras de su caridad y de su amor á los enfermos pobres.”

Este rasgo verdaderamente heróico, ese modo de morir que recuerda á los innumerables mártires, que han legado á la historia páginas gloriosas en las cuales se aprende á ser grande, nos llamó la atencion tan poderosamente que no se apartaba de nuestra memoria la imágen de la jóven novicia haciendo las reflexiones siguientes:

¿Qué motivo habrá tenido este espíritu para consumir semejante sacrificio?

Muerte tan dolorosa no se sufre sin una causa poderosísima; porque la destruccion del cuerpo por medio del fuego se comprende que debe producir dolores violentísimos, y para condenarse á tan horrible sufrimiento debe pagarse con él una deuda terrible ó haber llegado á un grado tal de elevacion que por amor á la humanidad se ofrezca un sér como víctima expiatoria en aras de un sagrado deber. ¿Sería tal vez el fanatismo religioso el que le dió aliento para morir sin exhalar una queja? Y dando vueltas en nuestra mente al trágico suceso procuramos hablar con el guía de nuestros trabajos diciéndole el deseo que teníamos de saber el móvil que impulsó á la jóven religiosa á sacrificarse en aras de un deber poco menos que desconocido para la humanidad terrena.

Aquí hay algo muy grande le decíamos á nuestro amigo invisible, tan horrorosa muerte no acontece por casualidad, si te es posible, dame algunos pormenores para escribir algo que sea útil y provechoso á los que estudian el por qué de las cosas.

II

“No te has equivocado (contestó el espíritu) al creer que esa muerte ha obedecido á una causa superior, pagando con ella una de esas deudas terribles que abruma por su enorme peso, y que por lo mismo que son tan grandes el espíritu suele no apresurarse á pagarlas hasta que adquiere fuerzas para salir bien en su empresa.”

“La jóven novicia es actualmente un espíritu elevadísimo, sólo le quedaba que pagar la deuda que con tanto valor ha pagado; y ha hecho el saldo de su larga cuenta y sonríe dichoso entre ondas luminosas; pero no siempre ha sido bueno, no siempre ha revestido la humilde y frágil envoltura de la mujer: y en los siglos que la Iglesia católica apostólica romana era la señora del mundo civilizado, la novicia de hoy, (digámoslo así,) era el inquisidor poderoso, era el príncipe cuyas órdenes eran leyes, leyes que difundían el luto y el espanto por do quier.”

“Es un espíritu que desde que comenzó á sentir y á pensar ha pertenecido siempre á la religión católica apostólica romana, y en nombre de su Dios ha sido un inquisidor de los más fanáticos, de los más crueles; pero no por gozarse en el mal, sino porque creía que aquellas víctimas aplacaban con su sacrificio la ira de Dios, y en una de sus encarnaciones (que fué un inquisidor muy renombrado) tuvo por madre á una mujer de humilde cuna que era un médium asombroso que poseía diversas mediumnidades, especialmente la adivinación, esta, de un modo tan prodigioso que muchos hombres eminentes la consultaban y le pedían consejo; oía también las voces de ultratumba, tan claramente, que contaba historias maravillosas.”

“Mientras su hijo Alvaro no llegó á ocupar un alto puesto en la Iglesia, no se fijó en las extraordinarias facultades medianímicas que poseía su madre, mucho más que desde muy jóven vivió separado de ella sirviendo de secretario á un príncipe eclesiástico y sólo de vez en cuando la visitaba no sintiendo por ella en realidad gran afecto, apesar que le debía cuanto era, pues su padre murió en la guerra, y la pobre mujer cuando le dió á luz ya estaba sin la sombra de su marido, y á fuerza de privaciones sin cuento le rodeó en su infancia de cierto bienestar y procuró sin perdonar medio alguno educarle dentro de la más sana moral. Para ella no existía más Dios que su Alvaro, no quiso contraer nuevos lazos para que su amado hijo no tuviera que sufrir la tiranía de nadie, y se creyó dichosa el día que le colocó al lado de un obispo y le vió con hábitos sacerdotales, soñando en su delirio maternal con verle algún día coronado con la triple corona que usan los mal llamados sucesores de San Pedro. Sí, la buena Elvira, la madre amorosísima dió gracias á Dios cuando volvió á su hogar y se encontró completamente sola, ¿qué le importaba á ella la soledad? ¿qué el padecimiento y la miseria? ¿qué toda la suerte de horribles privaciones, si su hijo iba muy bien vestido, tenía cubiertas todas las necesidades de la vida, habitaba en un palacio magnífico y le sonreía un porvenir brillantísimo? Porque su hijo tenía mucho talento, hablaba como libro, era hermoso, reunía en fin las cualidades necesarias para ser papa. ¡Pobre madre! cuántas veces se situaba á la puerta del palacio arzobispal para ver salir á su hijo sin que éste se fijase en ella, ni se dignase dirigirle una mirada aunque la hubiese visto desde lejos y ella en tanto le bendecía desde el fondo de su corazón.”

“Misterios de la vida!... Elvira que veía lo que reservaba el porvenir á muchos séres, cuando quería mirar el más allá de su hijo, solo veía un negro crespón y escuchaba una voz fatídica que le decía ¡huye!...”

“Las maravillosas facultades de la madre de Alvaro fueron conocidas de mu-

chos, y nobles magnates iban á su casa de noche á preguntarle sobre los negocios de Estado, y Elvira inspirada daba consejos y á veces órdenes que se cumplían fielmente, recibiendo en pago crecidas sumas. Alvaro entre tanto iba subiendo á la cumbre del poder y le mortificaba extraordinariamente que su madre estuviera cerca de él, primero por su humilde origen, segundo por sus dotes especiales, pues en aquella época eran muy perseguidas las mal llamadas brujas, que no eran otra cosa que médiums más ó ménos desarrollados, y la fama de Elvira iba creciendo apesar que la pobre mujer por temor á su hijo no admitía más que las consultas indispensables para ganarse su sustento y hacer algun bien á los enfermos pobres.,

“Una noche, cuando menos lo esperaba llegó su hijo, y sin sentarse siquiera le dijo con la mayor sequedad:—Es necesario que salgais de la ciudad inmediatamente, comienza á murmurarse que sois bruja, y yo no puedo tolerar que donde yo alienate, la heregía levante su cabeza de serpiente.,

“La infeliz se le quedó mirando sin querer comprender lo que le había dicho Alvaro, pero éste se lo repitió con voz más imperativa añadiendo:—Idos si no quereis que yo mismo encienda la hoguera para quemar vuestro cuerpo miserable que no os sirve más que para perder vuestra alma. Y sin esperar contestacion salió de la estancia dejando á su madre petrificada; siendo tan inmenso su amor maternal que ella no sentia la infamia y la ingratitud de su hijo, lo que le atormentaba era la idea de no poderle ver si abandonaba la población.,

“Horas terribles fueron para Elvira las de aquella noche que no sabía que resolver. Oía una una voz que bien claramente le decía: ¡Huye!.....! huye!..... no pierdas tiempo, cada segundo que pierdes es un segundo de vida; pero como el espíritu, tiene su libre albedrío ella decía: Y como podré yó vivir sin ver á mi hijo? Mi hijo que indudablemente está muy enfermo, mi hijo que no sabe lo que se dice, mi hijo que es mi único amor en la tierra como podré yó dejarle? El podrá vivir sin verme porque no puede sentir lo que yo siento, pero yó... .. ¡yó es imposible!... lo que haré será cambiar de casa, no admitiré más que las consultas iudispensables para no morirme de hambre, abandonaré á los pobres, pero á mi hijo..... á mi hijo no le puedo abandonar; yo necesito verle aunque sea desde léjos. Y Elvira al día siguiente puso su plan por obra, cambió de domicilio rehuyó cuanto le fué posible ejercer su oficio de *adivina* y cubierta con un luengo manto permanecía horas enteras sentada en el templo esperando ver pasar á su hijo. Este no ignoraba cuanto hacia su pobre madre, pero no agradecía su cariño porque le estorbaba aquella mujer humilde y por apéndice herética; dominado por la ambición y por el fanatismo religioso quería quedarse solo, sin la sombra de la que veló su sueño y le consagró todas las horas de su vida; quería estar solo para subir, subir muy alto y castigar con mano firme la heregía. No ambicionaba el poder por los goces mundanos, sino por la persecución que podía desplegar sobre los libre-pensadores de su tiempo.

“Elvira entre tanto asediada por los muchos magnates que deseaban saber lo que les guardaba el porvenir, sin querer, trabajaba consultando á sus compañeros invisibles, y una noche cuando estaba más abstraída en sus meditaciones invadieron su humilde casa los familiares del santo oficio, la encerraron en una litera y la colocaron frente á su pobre albergue al que prendieron fuego diciéndole á su dueña:—Bruja maldita, como arden tus trebejos arderá tu cuerpo en la hoguera y tu alma en el infierno.,

“Elvira no sentía morir, lo que le horrorizaba era comprender que su hijo había dictado la orden de su prision.,

“El proceso fué breve. Elvira fué acusada de bruja, de adivina, de evocar á los muertos y con su ayuda hacer obras de encantamiento y hechicería, y Alvaro, el ministro de la Iglesia, el inquisidor fanático fué el que acusó á su madre con más crueldad, y el que pidió para ella la última pena para escarmiento de brujas y hechiceras; y no contento con firmar la sentencia de su madre, él ayudó á llevar la leña á la hoguera que consumió el cuerpo de la infeliz Elvira víctima de la ambición desenfadada de un hijo desnaturalizado y de un fanático sin corazón.”

III

“Alvaro llegó á la cumbre del poder, hizo proezas persiguiendo á los herejes y vivió contento de sí mismo consagrado á destruir la dicha de muchos seres que habían cometido el grave delito de pensar.”

“Dejó la tierra creyendo buenamente que iba á sentarse á la diestra de Dios padre y se encontró (no en un verdadero infierno) por que él no había hecho el mal por el placer de hacerlo, sino por su ideal religioso, más se vió rodeado de sus innumerables víctimas figurando en primera línea su pobre madre que afanosa le tendía los brazos sin poder estrecharle en ellos, por que el espíritu de Alvaro no merecía aquel puerto de salvación y la veía siempre delante de él y escuchaba su voz que murmuraba con inmensa ternura: ¡pobre hijo mío! Alvaro se conmovía, andaba un poco, y la sombra retrocedía brotando entre los dos un río de fuego sin que las llamas llegasen al inquisidor.”

“¡Cuánto tiempo estuvo Alvaro viendo á su madre!..... y cuántos desengaños recibió aquel espíritu al ver que la religion que él practicaba era la más horrible tiranía! Pero amaba de tan buena fé su credo que se consagró á ser humilde siervo en la misma religion que tantas veces le había convertido en verdugo, y quiso llegar al heroísmo para demostrar que la religion católica apostólica romana podía dar al mundo mártires de la misma manera que le había dado tiranos. Alvaro comprendió que la idea del Crucificado había sido grandiosa y sublime, y que el oscurantismo era el que había convertido la luz en tinieblas; y él se impuso el inmenso sacrificio de hacer surgir de un mundo de sombras un mar de inextinguible luz...”

“Como fué tenaz para perseguir á los herejes lo ha sido despues para consolar al desgraciado, y ha sido en la tierra monje consagrado al salvamento de naufragos, haciendo verdaderos milagros, muriendo unas veces entre las olas para salvar á un niño ó á una débil mujer del naufragio. Espíritu profundamente fanático para él no han existido jamás las medias tintas; á su credo lo ha sacrificado todo, llegó al límite de la crueldad firmando la sentencia de muerte de su madre, creyendo que con este acto de barbárie era grato á su Dios, y en su última existencia pidió á Dios el suplicio de morir entre las llamas en el cumplimiento del más sagrado deber, velando el sueño de una mujer pobre y enferma que él mandó quemar cuando era su hijo.”

“Sí, el espíritu de Elvira de aquella mártir del oscurantismo es el que anima el cuerpo de la débil enferma á la cual fué á cuidar la jóven novicia, modelo en esta existencia de mansedumbre y de evangélica caridad. El espíritu del fanático inquisidor se ha regenerado por medio del sacrificio, es fiel á su credo, él no sabe orar sino entre las sombras del templo, las nubes del incienso le embriagan, ama á Dios y á los misterios religiosos sobre todas las cosas de la tierra, tanto ha amado á su religion que ha dado por ella repetidas veces su vida, y tanto ha amado á la humanidad que ha hecho y hace suyas sus penalidades, y por evitarle una lá-

grima él ha dado su cuerpo gozoso al más cruel de los tormentos; más apesar de su abnegacion, el suplicio del fuego le atemorizaba, cuando estaba en el espacio veía á su madre subiendo á la hoguera y se decía: Yo debo subir tambien, yo cerca de mi madre debo expiar mi atróz delito, pero temblaba, se estremecía, y pedía tiempo para purificarse. Su ruego fué escuchado, el inquisidor se convirtió en ángel de la caridad, y en su última existencia cuando la jóven novicia se vió envuelta entre las llamas su espíritu adquirió completa lucidez comprendió que la enferma que ella había cuidado era su madre de otro tiempo, y miéntras el fuego carbonizaba la carne ella repetía: ¡Dios mio!..... ¡salva á mi madre!.....”

“Una legion de espíritus felices salió al encuentro de la novicia diciéndola: ¡Bien venida sea el alma que sabe amar á sus semejantes! consume el fuego tu carne para saldar tu última cuenta, cesaron tus sacrificios ¡ya eres libre!..... ya tienes derecho á ser dichosa, ya puedes create una familia, ya puedes ser sacerdote de la verdadera religion que es el amor universal. ¡Harto tiempo has vivido en tinieblas! ven á los mundos de la luz! Y el espíritu de la novicia sin experimentar turbacion alguna contemplando el infinito que le rodea ha sonreido con esa sonrisa divina de la cual no teneis en ese mundo la menor idea.”

“Ha luchado y ha vencido, quebrantó las leyes naturales y se ha sacrificado después por la humanidad, hoy es libre, su conciencia es un libro cuyas páginas están orladas de flores, ha llegado al límite del amor por un credo religioso; ese espíritu tiene ante sí el infinito del progreso: mañana será sábio entre los sábios y los ideales religiosos le producirán melancólica compasion. ¡Ha sufrido tanto por ellos! ha estado tantos siglos encerrado en el claustro sin gozar de las dulzuras de la vida!..... ha llegado al colmo del amor místico y éste, no es más que una manifestacion del espíritu alucinado; el amor que engrandece y alboroz a al espíritu es el amor libre de trabas religiosas, es el amor que crea la familia, el amor que extingue los ódios, el amor que hace de dos enemigos irreconciliables madre é hijo, amantes esposos, hermanos solícitos, ese amor que une las razas en una sola familia es la gran ley de la naturaleza falseada por el delirio de las religiones.”

“El espíritu que dejó su cuerpo entre las llamas ya á penetrado en el infinito del progreso, ha roto sus cadenas, ¡venturosos de aquellos que recobran su libertad!,”...

.

IV

Enmudeció el médium y nunca hemos sentido tanto que enmudeciera, ¡nos es tan grato penetrar en el mundo de los espíritus! ¡hay tantos arcanos que descubrir! ¡hay tantos misterios que descifrar! ¡se conoce tan poco la vida de ultratumba! que sólo sentimos no poseer esas mediumnidades maravillosas para ver claramente á los espíritus que tantos nos ayudan en nuestros estudios é investigaciones; pero la voluntad puede mucho y nosotros tenemos muy buen deseo de propagar la verdad, por eso la inspiracion presta á nuestras ideas alguna lucidez, y por eso médiums que nos merecen completa confianza se prestan dócilmente á ser magnetizados por los espíritus para revelarnos algo de ese más allá que presiente la razon para poder aceptar sin murmurar un presente de expiacion que responde á un pasado de crímenes.

¡Comunicacion ultraterrena! bendita seas! ¡tú eres la luz! ¡tú eres la vida por que eres la VERDAD!

Amalia Domingo Soler

LOS DOS CAMINOS

À MON FILS ANTONIO

El uno escabroso, oscuro
se parece en los comienzos
á la actividad humana
en sus choques y tropiezos.
Senda de obstáculos llena
por donde avanza temiendo,
el trabajo en sus afanes,
la inteligencia en su esfuerzo.
Primero intrincado bosque,
inacabable trayecto,
escondido en la penumbra
de ignorados derroteros.
Después vía prodigiosa
donde el sér allá en lo inmenso
de sus grandes ambiciones,
adquiere bríos y alientos.
Por ella siempre avanzando
marcha feliz el obrero,
el que funde la materia
y el que aviva el pensamiento.
Y á medida que en su avance
descubre horizontes nuevos,
y de la luz los fulgores
hieren más su entendimiento,
el alma se purifica
y el sér se va engrandeciendo.
Cada triunfo del trabajo
es un paso hácia el progreso;
un premio de rica estima
para el laborioso obrero,
y la ofrenda más preciada
para el Dios de todo aquello
que es virtud por la constancia,
es bien por el propio esfuerzo,
bondad por todo lo útil
y perfección por lo bello.

El otro florida senda
de mágicos atractivos
donde encuentra el caminante
aparentes regocijos.
Goces fáciles sin luchas,
fiestas, orgías, delirios,
del afán á los alcances
al par del deseo mismo.
Pero después, cuando pasa
el placer en ráudo giro,
y sólo queda en el alma
cansancio, inercia y hastío.
Cuando el espíritu pobre
y el pensamiento inactivo,

de la abyección en los límites
toca torpe y abatido,
siempre se inclina del lado
de la maldad y del vicio.
La pereza le hace esclavo,
y va de abismo en abismo
separado del trabajo
y por éste perseguido;
trocando en áspera senda
y penoso laberinto,
lo que creyó hermoso valle
por la holganza en un principio.

Sigue, sigue, hijo del alma,
sigue hoy la difícil huella
que va trazando á tu paso
la vida útil en la tierra.
Sigue dando fuerte aliento
á tu actividad inmensa,
adornando la corona
de tan rica inteligencia,
y ella librará de obstáculos
la fatigosa tarea
que en este mundo de luchas
al humano se presenta.
El trabajo es el ariete
de la humanidad entera,
que dá impulso al sér pensante,
movimiento á la materia,
soberanía á los pueblos
y al obrero independencia.
Nécio quien huye sus pasos;
desdichado el que desdeña
ser útil con sus esfuerzos,
ser redentor con su idea.
Tú eres todavía un niño
aunque á ser hombre ya empiezas;
con esos santos propósitos
en la sociedad penetra.
Y cuando termine el día,
cuando la noche te ofrezca
el deseado descanso,
su satisfacción suprema,
antes de rendirte al sueño
esta oración hijo reza:
¡Bendito seas, Trabajo,
que á los hombres regeneras!
permite que en tus altares
depositando mi ofrenda,
hasta Dios lleguen los himnos
que mi corazón eleva.

LUISA CERVERA.

Suscripción para el monumento de Fernandez

SUMA ANTERIOR 158 pesetas.—De L. P. N. 50 céntimos, de J. N. 50 id., de M. Fernandez 50 id., de Pedro Catalá 50 id., de X. 50 id., de José Gafarot 50 id., de Salvador Plaja 50 id., de P. S. 50 id., de Juan Gafarot 50 id., del Centro espiritista *La Union* (Iznajar), 5 pesetas, del Centro espiritista *El Siglo* (Loja), 10 id., de Casimiro Melcior 1 id., de Victorina 5 id., de los espiritistas de Sabadell 17 id., de Gabino de la Maza 5 id., del Angel Araceli 5 id., de José Meana 5 id., de Francisca Bosch 1 id., de N. M. 2 id., de J. B. 5 id., de un ferviente espiritista de Salamanca 22 id., de Antonio Matoses Palau 10 id., de Ramon Fuertes 2 id. 50 céntimos, de la *Union fraternal espiritista* (Capellades), 10 pesetas 75 céntimos, de Avelina 1 peseta 5 céntimos, de Joaquin Fosas Raichach 1 peseta 10 céntimos, de F. P. R. 40 céntimos, de Ezequiel Bofill Fasigola 25 id., de José Riera Roca 50 id., de Jacinta Grau Regás 50 id., de Pedro Estatuct Xicarra 25 id., de Baudilio Vilaseca 5 pesetas, de José San Feliu 25 id., de Almonacid de la Sierra 2 id., de Manuel Pámies 10 id., de Jaime Padró 25 id., de Miguel Pons 2 id., de R. 5 id., de Federico Pujadas 3 id., de José Doroteo Payá 5 id., de Ramon Bueno 75 céntimos. Total 355 pesetas 55 céntimos.

Se reciben donativos desde cinco céntimos en adelante.

DINERO PARA LOS POBRES

Dijimos en el número 34 de LA LUZ, que nada quedaba en la caja de los pobres, y respondiendo á nuestro llamamiento, hemos recibido de varios espiritistas las cantidades siguientes:

De José San Feliu 35 pesetas, de Manuel Aragonés 10 id., de Almonacid de la Sierra 9 id., de San Sebastian 3 id., de un espiritista 1 id., de Gibraltar 1 id., de Carlos 4 id., de E. E. 26 id., de Ramon Fuertes 2 id. 50 céntimos, de Sabater 25 id., de Gracia 2 pesetas, de Teresa 4 id. 50 céntimos, de Alcira 60 céntimos, de Murcia 1 peseta 50 céntimos, del Angel Araceli 4 pesetas, de un ferviente espiritista 5 id., de Jaime Padró 15 id. Total 120 pesetas 35 céntimos, que hemos distribuido del modo siguiente:

A las ancianas de Andújar 12 pesetas, á una viuda con hijos 27 id. 50 céntimos, á una familia espiritista en la mayor miseria 25 pesetas, á una viuda con cuatro hijos, (dos de ellos enfermos), 25 id., á una pobre vergonzante 11 id., á una obrera sin trabajo 2 id. 50 céntimos, á una anciana muy pobre 2 id. 50 céntimos, á una familia obrera sin trabajo 7 pesetas. En la caja de los pobres quedan cuatro reales. ¡Quién pudiera multiplicarlos para consolar á los desgraciados!.....

PENSAMIENTOS

El porvenir es la brújula del sufrimiento.

Perder un amigo, es borrar la mejor página en el libro de la vida.

La ciencia es Dios.